



PASTOR BONUS

BOLETÍN INFORMATIVO
Religiosos Terciarios Capuchinos
Oficina de Comunicaciones
Curia General tercapcom@amigonianos.org



Septiembre 2018

"Para que sean uno, como nosotros somos uno" (Jn 17, 22).

HA COMENZADO LA RUTA
FRANCISCANO – AMIGONIANA

2018



La Casa General ha sido el punto de partida de la Ruta Franciscano Amigoniana 2018.

El Superior General, P. Marino Martínez Pérez y la comunidad de la casa general, han recibido a los 13 hermanos, que desde diferentes lugares del mundo, se han reunido para esta nueva experiencia de formación permanente.

La comunidad de la Casa General, ha celebrado la Solemnidad de Nuestra Madre Dolorosa en el Borgo Amigó, comunidad de acogida para jóvenes y la fiesta de San Francisco, acompañados por los hermanos de la ruta. Destacamos de esta celebración la invitación de nuestras Hermanas Terciarias Capuchinas Curia General, en donde como familia amigoniana compartimos el carisma y ejemplo que nos regaló el Padre Luis Amigó.

La Ruta Franciscano Amigoniana, es un experiencia de formación permanente ofrecida por la Congregación a algunos Religiosos que se proponen de cada Provincia. Participan este año 13 hermanos. Han comenzado por Roma visitando nuestras comunidades y los demás lugares eclesiales y civiles relevantes. Siguen una semana en Asís, días de retiro en torno a los lugares franciscanos. Pasarán después a visitar los lugares Amigonianos en España y posteriormente Colombia. Buena experiencia formativa hermanos.

Adjuntamos el Boletín de la Ruta semana 1.



APERTURA DE LA XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO
AL INICIO DEL SÍNODO DEDICADO A LOS JÓVENES

Aula del Sínodo
Miércoles, 3 de octubre de 2018



*Estimadas Beatitudes, Eminencias y Excelencias
Queridos hermanos y hermanas, queridísimos jóvenes.*

Entrando en esta aula para hablar de los jóvenes, se siente ya la fuerza de su presencia, que transmite una positividad y un entusiasmo capaz de inundar y llenar de alegría, no solo esta aula sino toda la Iglesia y el mundo entero.

Por esta razón no puedo comenzar sin decirnos antes «gracias». Gracias a los que estáis aquí presentes, gracias a tantas personas que, a lo largo de un camino de preparación de dos años —aquí en la Iglesia de Roma y en todas las iglesias del mundo— han trabajado con entrega y pasión para que pudiéramos llegar a este momento. Gracias de corazón al cardenal Lorenzo Baldisseri, secretario general del Sínodo, a los presidentes delegados, al cardenal Sérgio da Rocha, relator general, a Mons. Fabio Fabene, subsecretario; a los oficiales de la Secretaría general y a los ayudantes; gracias a todos vosotros, padres sinodales, auditores, auditoras, expertos y consultores; a los delegados fraternos; a los traductores, a los cantores, a los periodistas. Gracias de corazón a todos por vuestra participación activa y fecunda.

Un sentido «gracias» merecen los dos secretarios especiales, Padre Giacomo Costa, jesuita, y Don Rossano Sala, salesiano, que han trabajado generosamente con empeño y abnegación. Se han dejado la piel en la preparación.

Deseo enviar también un vivo agradecimiento a los jóvenes que están conectados con nosotros en este momento, y a todos los jóvenes que de distintas formas han hecho oír su voz. **Les doy las gracias por haber apostado a favor de que merece la pena sentirse parte de la Iglesia**, o entrar en diálogo con ella; vale la pena tener a la Iglesia como madre, como maestra, como casa, como familia, **y que, a pesar de las debilidades humanas y las dificultades, es capaz de brillar y transmitir el mensaje imperecedero de Cristo**; vale la pena aferrarse a la barca de la Iglesia que, aun a través de las terribles tempestades del mundo, sigue ofreciendo a todos refugio y hospitalidad; vale la pena que nos pongamos en actitud de escucha los unos de los otros; **vale la pena nadar contra corriente y vincularse a los valores más grandes**: la familia, la fidelidad, el amor, la fe, el sacrificio, el servicio, la vida eterna.

Nuestra responsabilidad en el Sínodo es la de no desmentirlos, es más, la de demostrar que tenían razón en apostar: de verdad vale la pena, de verdad no es una pérdida de tiempo.

Y os doy las gracias especialmente a vosotros, queridos jóvenes aquí presentes. El camino de preparación al Sínodo nos ha enseñado que el universo juvenil es tan variado que no puede ser representado totalmente, pero vosotros sois de verdad un signo importante del mismo. Vuestra participación nos llena de alegría y de esperanza.



El Sínodo que estamos viviendo es un tiempo para la participación. Deseo, por tanto, en este inicio del itinerario de la Asamblea sinodal, invitar a todos a **hablar con valentía y parresia, es decir integrando libertad, verdad y caridad.** Solo el diálogo nos hace crecer. **Una crítica honesta y transparente es constructiva y útil, mientras que no lo son la vana palabrería, los rumores, las sospechas o los prejuicios.**

Y a la **valentía en el hablar** debe corresponder la **humildad en el escuchar.** Decía a los jóvenes en la reunión pre-sinodal: «Si habla el que no me gusta, debo escuchar más, porque cada uno tiene el derecho de ser escuchado, como cada uno tiene el derecho de hablar». Esta escucha franca requiere valentía para tomar la palabra y hacerse portavoz de tantos jóvenes del mundo que no están presentes. **Este escuchar es el que abre espacio al diálogo.** El Sínodo debe ser un ejercicio de diálogo, en primer lugar entre los que participan en él. **Y el primer fruto de ese diálogo es que cada uno se abra a la novedad, a cambiar su propia opinión gracias a lo que ha escuchado de los demás.** Esto es importante para el Sínodo. Muchos de vosotros habéis preparado ya vuestra intervención antes de venir —y os doy las gracias por este trabajo—, pero **os invito a sentirlos libres de considerar lo que habéis preparado como un borrador provisional abierto a las eventuales integraciones y modificaciones que el camino sinodal os podrá sugerir a cada uno.** Sintámonos **libres de acoger y comprender a los demás y por tanto de cambiar nuestras convicciones y posiciones: es signo de gran madurez humana y espiritual.**

El Sínodo es un ejercicio eclesial de discernimiento. La franqueza en el hablar y la apertura en el escuchar son fundamentales para que **el Sínodo sea un proceso de discernimiento.** El discernimiento no es un slogan publicitario, no es una técnica organizativa, y ni siquiera una moda de este pontificado, sino **una actitud interior que tiene su raíz en un acto de fe. El discernimiento es el método y a la vez el objetivo que nos proponemos:** se funda en la convicción de que Dios está actuando en la historia del mundo, en los acontecimientos de la vida, en las personas que encuentro y que me hablan. Por eso estamos llamados a ponernos en actitud de escuchar lo que el Espíritu nos sugiere, de maneras y en direcciones muchas veces imprevisibles. **El discernimiento tiene necesidad de espacios y de tiempos.** Por esto dispongo que, durante los trabajos, en la asamblea plenaria y en los grupos, cada cinco intervenciones se observe un momento de silencio —de tres minutos aproximadamente—, para permitir que cada uno preste atención a la resonancia que las cosas que ha escuchado suscite en su corazón, para profundizar y aceptar lo que más le haya interesado. **Este interés con respecto a la interioridad es la llave para recorrer el camino del reconocer, interpretar y elegir.**

Somos signo de una Iglesia a la escucha y en camino. La actitud de escucha no puede limitarse a las palabras que nos dirijamos en los trabajos sinodales. El camino de preparación para este momento ha evidenciado una Iglesia «con una deuda de escucha», también en relación a los jóvenes, que muchas veces no se sienten comprendidos en su originalidad por parte de la Iglesia y, por tanto, no suficientemente aceptados por lo que son realmente, y, alguna vez incluso, hasta rechazados. Este Sínodo tiene la oportunidad, la tarea y el deber de ser signo de la Iglesia que se pone verdaderamente a la escucha, que se deja interpelar por las instancias de aquellos con los que se encuentra, que no tiene siempre una respuesta ya preparada y pre confeccionada. **Una Iglesia que no escucha se muestra cerrada a la novedad, cerrada a las sorpresas de Dios, y no será creíble, en particular para los jóvenes, que inevitablemente se alejan en vez de acercarse.**



Huyamos de prejuicios y estereotipos. Un primer paso en la dirección de la escucha es liberar nuestras mentes y nuestros corazones de prejuicios y estereotipos: cuando pensamos que ya sabemos quién es el otro y lo que quiere, entonces se hace realmente difícil escucharlo en serio. Las relaciones entre las generaciones son un terreno en el que los prejuicios y estereotipos se arraigan con una facilidad proverbial, sin que a menudo ni siquiera nos demos cuenta. **Los jóvenes tienen la tentación de considerar a los adultos como anticuados; los adultos tienen la tentación de calificar a los jóvenes como inexpertos, de saber cómo son y sobre todo cómo deberían de ser y de comportarse.** Todo esto puede llegar a ser un fuerte obstáculo para el diálogo y el encuentro entre las generaciones. La mayoría de los aquí presentes no pertenecéis a la generación de los jóvenes, por lo que es evidente que **debemos vigilar para evitar sobre todo el riesgo de hablar de los jóvenes a partir de categorías y esquemas mentales que ya están superados.** Si podemos evitar este riesgo, entonces podremos contribuir a que sea posible una alianza entre generaciones. Los adultos deben superar la tentación de subestimar las capacidades de los jóvenes y juzgarlos negativamente. Leí una vez que la primera mención de este hecho se remonta al 3000 a.C. y fue encontrado en una vasija de barro de la antigua Babilonia, donde está escrito que la juventud es inmoral y que los jóvenes no son capaces de salvar la cultura del pueblo. Es una vieja tradición de nosotros, los viejos. Los jóvenes, en cambio, deberían de vencer la tentación de no escuchar a los adultos y de considerar a los ancianos como «algo antiguo, pasado y aburrido», olvidando que **es absurdo querer empezar siempre de cero**, como si la vida comenzara solo con cada uno de ellos. En realidad, los ancianos, a pesar de su fragilidad física, permanecen siempre como la memoria de nuestra humanidad, las raíces de nuestra sociedad, el «pulso» de nuestra civilización. Despreciarlos, desprenderse de ellos, encerrarlos en reservas aisladas o ignorarlos es una muestra de cesión a la mentalidad del mundo que está devorando nuestras casas desde dentro. Descuidar el tesoro de las experiencias que cada generación recibe en herencia y transmite a la siguiente es un acto de autodestrucción.

Por una parte, es necesario superar con decisión la plaga del clericalismo. En efecto, escuchar y huir de los estereotipos es también un poderoso antídoto contra el riesgo del clericalismo, al que una asamblea como esta se ve inevitablemente expuesta, más allá de las intenciones de cada uno de nosotros. **Surge de una visión elitista y excluyente de la vocación, que interpreta el ministerio recibido como un poder que hay que ejercer más que como un servicio gratuito y generoso que ofrecer;** y esto nos lleva a creer que pertenecemos a un grupo que tiene todas las respuestas y no necesita ya escuchar ni aprender nada, o hace como que escucha. El clericalismo es una perversión y es la raíz de muchos males en la Iglesia: debemos pedir humildemente perdón por ellos y, sobre todo, crear las condiciones para no repetirlos.

Por otro lado, sin embargo, **es necesario curar el virus de la autosuficiencia y de las conclusiones apresuradas de muchos jóvenes.** Un proverbio egipcio dice: «Si no hay un anciano en tu casa, cómpralo, porque te será útil». Repudiar y rechazar todo lo que se ha transmitido a lo largo de los siglos solo conduce al peligroso extravío que lamentablemente está amenazando nuestra humanidad; lleva al estado de desilusión que se ha apoderado del corazón de generaciones enteras. La acumulación, a lo largo de la historia, de experiencias humanas es el tesoro más valioso y digno de confianza que las generaciones reciben unas de otras. Sin olvidar nunca la revelación divina, que ilumina y da sentido a la historia y a nuestra



existencia.

Hermanos y hermanas: Que el Sínodo despierte nuestros corazones. El presente, también el de la Iglesia, aparece lleno de trabajos, problemas y cargas. Pero la fe nos dice que es también *kairos*, en el que el Señor viene a nuestro encuentro para amarnos y llamarnos a la plenitud de la vida. **El futuro no es una amenaza que hay que temer, sino el tiempo que el Señor nos promete para que podamos experimentar la comunión con él, con nuestros hermanos y con toda la creación.** Necesitamos redescubrir las razones de nuestra esperanza y sobre todo transmitirlas a los jóvenes, que tienen sed de esperanza, como bien afirmó el Concilio Vaticano II: «Podemos pensar, con razón que el porvenir de la humanidad está en manos de aquellos sean capaces de transmitir a las generaciones venideras razones para vivir y para esperar» (Cost. Past., *Gaudium et Spes*, 31).

El encuentro entre generaciones puede ser extremadamente fructífero para generar esperanza. El profeta Joel nos los enseña –lo recordé también a los jóvenes de la reunión pre-sinodal– en esa que considero la profecía de nuestro tiempo: «Vuestros ancianos tendrán sueños y vuestros jóvenes verán visiones» (3,1), y *profetizarán*.

No hay necesidad de sofisticados argumentos teológicos para mostrar nuestro deber de ayudar al mundo contemporáneo a caminar hacia el reino de Dios, sin falsas esperanzas y sin ver solo ruinas y problemas. En efecto, san Juan XXIII, hablando de las personas que valoran los hechos sin suficiente objetividad ni juicio prudente, dijo: «Ellas no ven en los tiempos modernos sino prevaricación y ruina; van diciendo que nuestra época, comparada con las pasadas, ha ido empeorando; y se comportan como si nada hubieran aprendido de la historia, que sigue siendo maestra de la vida» (Discurso pronunciado para la solemne apertura del Concilio Vaticano II, 11 octubre 1962).

Por tanto, no hay que dejarse tentar por las «profecías de desgracias», ni gastar energías en «llevar cuenta de los fallos y echar en cara amarguras», hay que mantener los ojos fijos en el bien, que «a menudo no hace ruido, ni es tema de los blogs ni aparece en las primeras páginas», y no asustarse «ante las heridas de la carne de Cristo, causadas siempre por el pecado y con frecuencia por los hijos de la Iglesia» (cf. Discurso a los Obispos participantes en el curso promovido por la Congregación para los Obispos y para las Iglesias orientales, 13 septiembre, 2018).

Comprometámonos a procurar «frecuentar el futuro», y a que salga de este Sínodo no sólo un documento –que generalmente es leído por pocos y criticado por muchos–, sino sobre todo **propuestas pastorales concretas, capaces de llevar a cabo la tarea del propio Sínodo, que es la de hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretener relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, dé fuerza a las manos, e inspire a los jóvenes –a todos los jóvenes, sin excepción– la visión de un futuro lleno de la alegría del evangelio.**

Gracias.

Papa Francisco



Acontecimientos

Fallecimiento de Nuestro Hermano fray Guillermo Casas Ferrer

El día 06 de octubre, ha sido llamado a la Casa del Padre, a la edad de 97 años, nuestro querido hermano FRAY GUILLERMO CASAS FERRER, miembro de la comunidad Seminario San José de Godella de la Provincia Luis Amigó en Valencia.

El Padre Guillermo nació en Cuevas Labradas (Teruel), España el 03 de Enero de 1921, hizo su Primera Profesión el 09 de Septiembre de 1939, sus Votos Perpetuos el 09 de Septiembre de 1944 y su Ordenación Sacerdotal el 06 de abril de 1946.

La misa funeral tuvo lugar el día lunes 8 de octubre a las 12:00h en el Seminario San José de Godella (Valencia)

Damos Gracias a Dios por el regalo de su vida, de su vocación y su consagración como religioso amigoniano. Que el Señor, en su amor y misericordia lo haga participar con ÉL de la vida eterna.



Diaconado de nuestro hermano Fr. Rodolfo Vega Carranza Provincia Buen Pastor

El pasado domingo, día 30 de septiembre, Fr. Rodolfo Vega Carranza, natural de Cantón de Alajuelita, Costa Rica, recibió el orden del diaconado, en la parroquia de San Jerónimo de Moravia. Nuestro querido Obispo, Monseñor Bartolomé Buigues Oller, tuvo el gran detalle de ordenar a fray Rodolfo, mediante la imposición de las manos y la oración consagratoria. La ceremonia discurrió de forma muy armonizada y sosegada, numerosos hermanos, familiares y amigos acompañaron a fray Rodolfo en este día tan especial, se vivió un ambiente de recogimiento y sentido de lo sagrado que se pudo experimentar en todos los momentos de la celebración.

Todo concluyó con la plegaria a la Virgen de los Dolores, a quien cantamos las alabanzas de la Madre que con su presencia silenciosa nos vela y nos cuida.







Profesiones Perpetuas, Provincia San José

El pasado sábado 15 de septiembre, festividad de Nuestra Madre de los Dolores, ha tenido lugar la profesión perpetua de nuestros hermanos Fr. Sylvestre Bini, Fr. Cesar Andrés Carmo-
na, Fr. Fabricio dos Santos Silva, Fr. Julián Álvarez Balbín y Fr. Miguel Ángel Gil Hernández en el Colegio Luis Amigó de La Estrella (Colombia).

Pidamos a Dios que tengamos esa sabiduría de la gente sencilla. De ver en los otros a Dios, para que le sirvamos; de ver los bienes como medios, pero sobre todo, que nunca nos pongamos nosotros al centro. La sabiduría del Evangelio consiste en que Cristo está al centro y nosotros nos hacemos a un lado para dejarle a Él el protagonismo.

Como familia amigoniana nuestra oración constante por estos hermanos a quien Dios llama a ser santos







Fray Jens A. Müller, celebra sus 25 años de Profesión Perpetua, Provincia Luis Amigó

Con gran alegría y espíritu de acción de gracias, la comunidad de religiosos, familiares, voluntarios y amigos, celebraron el vigésimo quinto aniversario de Profesión Perpetua de nuestro hermano Fray Jens A. Müller, en ceremonia realizada en la parroquia Sankt Elisabeth en Gelsenkirchen el día 16 de septiembre.

Pedimos a Dios que nos permita continuar nuestro camino sobre las huellas de Jesús Buen Pastor, experimentando con más fuerza la alegría de ser pastores en medio de su pueblo, con la ayuda de hermanos como el P. Jens que ha puesto su vida al servicio de la juventud.





"50 años caminando Juntos" Aniversario Parroquia Nuestra Señora de Monte-Sión, Provincia Luis Amigó

El día 29 de septiembre a las 19:30h, la parroquia Nuestra Señora de Monte-Sión en Torrent (Valencia), ha celebrado la Eucaristía de acción de gracias, como parte de los actos conmemorativos en su 50º aniversario de erección canónica.

La ceremonia estuvo presidida por el obispo auxiliar de Valencia, Monseñor Arturo Ros. A y conto con la participación del P. Provincial de la Provincia Luis Amigó, P. Jesús M^a Etxetxikía, hermanos de las comunidades de Valencia, y una gran participación de feligreses y amigos de la Parroquia.

Como cierre de estas festividades se presentaron grupos de danza y un compartir fraterno con todos los miembros de la comunidad parroquial.







Visita de nuestro hermano Monseñor Bartolomé Buigues a España

En el mes de septiembre, Monseñor Bartolomé Buigues Oller, ha celebrado varias Eucaristías de acción de gracias en España, en la Parroquia Nuestra Señora de Monte-Sión de Torrent, (Valencia), en la Parroquia Nuestra Madre del Dolor, (Madrid), en el Seminario San José de Godella, entre otras.

En los días que Monseñor Bartolomé nos ha acompañado, se ha reunido con los grupos parroquiales, miembros de las Comunidades de Caldeiro, Torrent y Godella, además con personas vinculadas con las Parroquias. Así mismo monseñor Buigues, ha tenido tiempo para visitar otras comunidades de la Provincia Luis Amigó y a nuestros hermanos mayores en el Seminario San José de Godella, para terminar con una celebración Eucarística en la capilla de nuestras Hermanas Terciarias Capuchinas en Masamagrell.

Muchísimas gracias Monseñor Bartolomé, por su dedicación, sus palabras, sus gestos y todo el cariño que nos ha profesado. Con la confianza de que Dios le seguirá bendiciendo, nuestras oraciones siempre con usted.







Postales que nos dejó la Fiesta de Nuestra Madre de los Dolores

Delegación Martires Amigonianos



Solemnidad de Nuestra Madre Dolorosa





Solemnidad de Nuestra Madre Dolorosa en Roma. Borgo Amigó, La comunidad de acogida para jóvenes.



Fiesta de Nuestra Madre de los Dolores en el Instituto Toribio Maya, Provincia San José





Celebrando la fiesta de Luis Amigó en Amigo Doumé, Costa de Marfil



Celebración del Tránsito de nuestro Padre Fundador / Catedral Primada de Colombia





Fiesta de Nuestra Madre de los Dolores en el Colegio San Hermenegildo, Dos Hermanas, Sevilla



Solemnidad de Nuestra Madre Dolorosa en San José de Costa Rica, Provincia Buen Pastor





luisamigó
VE MÁS ALLÁ



Fray Pedro Acosta

Fray José Luis Segarra

Fray Marino Martínez

Fray Salvador Morales

Fray José Oltr

“PARA QUE SEAN UNO, COMO NOSOTROS SOMOS UNO” (JUAN 17: 22)

Más información de los amigonianos en el mundo

www.amigonianoscg.org

Redes Sociales:



<https://www.facebook.com/amigonianoscuriageneral>



<https://twitter.com/amigonianos>

Oficina de Comunicaciones y Relaciones Públicas Curia General

Diagramación: Cristian Arias